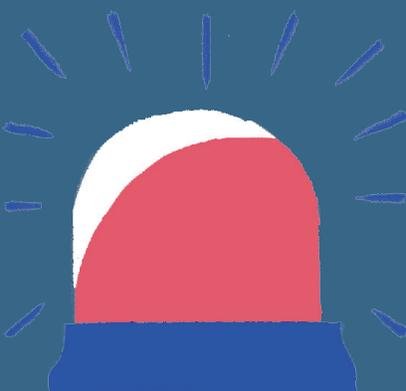




Cómo los equipos pedagógicos podemos colaborar en la protección de la salud mental de las niñas y niños afectados por emergencias y desastres¹



¹ Basado en el documento de Orientaciones de Apoyo Psicosocial en Situaciones de Emergencias y Desastres para Familias con Niños y Niñas de 0 a 5 años de Chile Crece Contigo. Orientaciones técnicas para equipos de salud, educación y redes Chile Crece Contigo.

Recomendaciones para equipos

Las salas cuna, jardines infantiles y escuelas son espacios privilegiados para el encuentro y el restablecimiento de una nueva cotidianidad, que requiere también promover bienestar psicosocial en condiciones de emergencia en **todas las personas que participan de la comunidad educativa.**

En momentos difíciles es importante que apelemos al rol que cada uno desempeña en la comunidad educativa, así como a la colaboración y solidaridad entre quienes la integramos, pues esto brindará un mejor espacio para los niños y niñas.

En este sentido, es importante que, como directoras/es y equipos directivos:

- No actuemos como si nada hubiese sucedido. Entendamos que la rutina podría verse modificada según los efectos de la catástrofe en el territorio.
- Convoquemos a la comunidad educativa con el fin de conversar sobre nuestras propias vivencias.
- Construyamos junto al equipo pedagógico un plan de trabajo para abordar la respuesta de la comunidad educativa.
- Escuchemos, comprendamos y recojamos el enojo, la crítica y otros sentimientos de quienes se encuentren afectados.
- Elaboremos una lista de los niños y niñas que no están asistiendo al establecimiento educativo, con el fin de tener, en forma clara y organizada, la información de aquellas familias a las que debemos localizar.
- Activar al Centro de Padres, Madres y Apoderados o Directivas de Curso con el fin de organizar el apoyo a las familias de la comunidad educativa. Convocar a reuniones de información, apoyo psicosocial y coordinación de trabajo con toda la comunidad educativa.
- Convoquemos al Comité, Mesa de Seguridad o Consejo Parvulario, según sea el caso, del establecimiento educativo, de manera de brindar orientaciones de prevención y autocuidado ante posibles situaciones de riesgo.
- Reestablezcamos lo antes posible la red de apoyo local con el fin de participar de las acciones del intersector a nivel territorial.

Como Educadoras/es y Técnicas/os de aula

El criterio transversal para retomar gradualmente la rutina en los establecimientos educacionales deberá considerar la flexibilidad en todos los contextos de aprendizajes y momentos de la jornada. Es muy relevante también que:

- Flexibilicemos los horarios de entrada y salida de los niños y niñas, de acuerdo a las necesidades de las familias y de los equipos educativos.
- Es muy probable que, durante un tiempo, los niños y las niñas tengan dificultad para separarse de sus madres, padres y cuidadores principales. Será importante, entonces, facilitar el ingreso y permanencia de los apoderados/as a los establecimientos educacionales.
- Flexibilicemos la propuesta curricular, adecuándola a las necesidades de niños y niñas, intentando volver gradualmente a la rutina.
- Organicemos una jornada educativa que considere los criterios de gradualidad y flexibilidad.

Es muy importante que planifiquemos experiencias que:

- Permitan la expresión de los niños y niñas sobre sus vivencias, temores y esperanzas.
- Favorezcan que aprendan y ejerciten comportamientos cuidadosos y de calma en situaciones de emergencia.
- Permitan compartir experiencias que vivieron durante la emergencia y que les hicieron sentirse seguros/as y acompañados/as.
- Promuevan la realización de juegos colaborativos.
- Respondan al interés y motivación de los niños y niñas.
- Ofrezcan oportunidades de expresión, creación, relajación y goce.
- Den espacios de juego libre. En estas circunstancias el juego se convierte en una estrategia fundamental para que niños y niñas expresen lo que sienten, canalicen sus emociones y retomen progresivamente las rutinas. Es muy importante favorecer espacios para que ellas y ellos puedan ir representando libremente lo vivido, y que los adultos observemos atentamente y acompañemos este proceso respetando sus tiempos y ritmos.

No olvidemos:

- Frente a preguntas o comentarios de los niños y niñas, indagemos qué explicaciones se dan al respecto, y frente a sus preguntas demos una explicación real y simple. La mente de los niños y niñas permite que comprendan de una manera más directa eventos complejos cuando son explicados de manera adecuada. No mintamos, ni aseguremos cosas que escapan a sus posibilidades; como, por ejemplo, asegurarles que situaciones como estas no volverán a ocurrir.
- Invitemos a niños y niñas a participar en actividades solidarias que les hagan sentir que están aportando a la superación de la catástrofe. Por ejemplo, con dibujos alegres o con mensajes positivos para mandar a otros niños y niñas, permitiendo que las ideas de cómo ayudar provengan de ellos/as mismos/as, para favorecer su sentido de autonomía y transformar la situación.
- Sigamos profundizando la importancia de cuidar y respetar la naturaleza y vivir en armonía con nuestro entorno natural, promoviendo la toma de conciencia y la realización de diferentes acciones con participación de toda la comunidad.



Subsecretaría
de Educación
Parvularia

Gobierno de Chile